

F E S T I V O E N E L

BAVTISMO DE LA SERENISSIMA INFANTA
Doña Maria Eugenia, celebrado con esplendida pompa en la Real Ca-
pilla de su Magestad, a siete de Junio deste presente año
de 1626. Tambien se da cuenta quienes
fueron los Padrinos.

MAGESTVOSAS Grandezas de España, conocidas piden aplausos, venerables, requieren conocimientos, y en particular quando tan comunes proceden a la christiandad los bienes, a la Fe Catolica los realces, en sucefsion dichosa q̄ por siglos largos a sus Reyes tiene el Cielo tan prevenida, quanto grangeada su christianissimo zelo. Llegò el feliz dia, en q̄ a la nueva luz del mūdo salio la Serenissima Infanta Doña Maria Eugenia, para que el la tuviese de las suyas. Recibio el agua santa con privadas ceremonias, por mano del Illustrissimo señor Patriarca, Capellan mayor, aguardando el aparato de la publica pompa, mas sazónada ostentacion en que el Illustr. señor Don Fráncisco Barberino Legado de su Santidad, llegasse a España (como se esperaba) y onrassse esta Corte con su presencia, q̄ despues de prolixo viaje se cumplio en 24. de Mayo, con la entrada, aparejo, y agafajo devido al valor de su persona, si ajustado al decoro de su ministerio. Passò veloz el tiempo (relox de las humanas mudanças) y truxo el celebre dia de la Pascua de Spiritu Santo, señalado para el Bautismo de su Alteza, quando la indisposicion de la serenissima Infanta doña Maria, ya felicissima Reyna de Vngria, lo difirio hasta el siguiente Domingo 7. de Junio, en que cobrada su Magestad la perdida salud, colmados los animos de alegria, la Corte de galas y alboroco, se previno lo oportuno a tan festivo concurso. Los dos Corredores del Real palacio, se adornarõ de ricas tapicerias de oro y seda de inestimable precio, con las historias de Noe, de Ciro Rey de los Persas, de Tunez las furias, y otros finalmente de boscages y figuras, en quien la naturaleza, si no vencida, queda al menos afrentada del arte. Entre las dos escaleras que los dividen, se fabricò un passadizo, que nivelado con las ultimas gradas, unio la parte superior dellas, haziendo mas franco el passo, disponiendo la comodidad mas libre. Adornada se vio la Real Capilla de la tapiceria costosa de el Apocalipsis, no inferior a las demas en la riqueza y artificio. Al lado del Evangelio, dõde es el sitio de la Real Cortina, se erigio una cama de tela blanca guarnecida de oro, con varios y brillantes follages, que por la parte de arriba remataban en cupula, y resplandecian cinco mançanillas de estremada belleza, diputada para efeto de desnudar la Infanta y vestir